

---



---

# GACETA DE LA REGENCIA

DE ESPAÑA É INDIAS

DEL MARTES 23 DE JULIO DE 1811.

---

## PORTUGAL.

*Lisboa 10 de julio. Oficio del lord Wellington á D. Miguel Pe-  
reyra Forjas.*

*Cuartel general de la quinta de S. Juan 4 de julio de 1811. —*  
“Despues que dirigí á V. E. mi oficio de 27 del pasado, el ene-  
migo ha retirado la mayor parte de las fuerzas que tenia en las cer-  
canías de la plaza de Badajoz. El 2 del corriente el teniente gene-  
ral Sir Stapleton Cotton hizo un reconocimiento con parte de la ca-  
ballería á lo largo de los rios Gébora y Guadiana hasta el Montijo,  
y no encontró mas tropas que un pequeño cuerpo de infantería y  
caballería en el Montijo, y la caballería de la guarnicion de Bada-  
joz cerca de aquella plaza.

Segun todas las noticias que tengo, el ejército de Portugal (1)  
se halla apostado sobre la derecha del Guadiana entre Montanches  
y Mérida, y mantiene un pequeño puesto en el Montijo. El exér-  
cito del Sur (2) se halla á la izquierda del mismo rio, y extiende su  
izquierda hácia Zafra. Dícese que una division de infantería de este  
ejército ha sido destacada para Sevilla.

El enemigo ha retirado de Badajoz el tren de artillería con que  
batió y tomó la plaza, y la ha enviado á la parte del sur.

Parte de las tropas del general Bonnet, cuya salida de Asturias  
se ha confirmado, se dirigió al reyno de Leon, y el general Sil-  
veyra me avisa con fecha de 25 del pasado que el enemigo habia  
evacuado el 19 á Astorga. Por las noticias de Valladolid parece que  
el mariscal Bessieres habia dexado aquella ciudad el dia 12, lleva-  
do consigo todas las tropas que pudo reunir, y dirigiéndose á Rio-  
seco, de donde salió hácia Benavente el dia 15; y se dice que al  
dia siguiente atacaron aquella ciudad (3). Esta especie de fuer-  
zas (4) parece que crece mucho en número, actividad y valor en los  
países del norte de España. — Tengo el honor &c. — *Wellington.*”

(1) *Es el que manda Marmont.* (2) *El de Soult.* (3) *Valla-  
dolid es la ciudad de que al parecer habla. Otras cartas callan este  
ataque, y refieren que Bessieres se volvió á Valladolid desde Rioseco.*  
(4) *Los patriotas.*

*México 23 de abril. Resumen de varios partes y relaciones publicadas desde primeros del mes pasado en la gaceta del Gobierno de esta capital sobre los sucesos del último levantamiento.*

Habiendo sabido el brigadier D. Alexo García Conde, gobernador de la provincia de Sonora y Cinaloa, que los rebeldes intentaban atacar á San Ignacio, en donde se hallaba con 400 hombres su segundo el coronel D. Pedro Villaescusa, se le reunió con 200 hombres, caminando 10 leguas en una noche, sin que lo advirtiesen los enemigos. Estos, que se hallaban situados en número de 4 á 5000 hombres y 5 piezas de artillería, enfrente del pueblo á la otra orilla del rio Piastla, acometieron en 3 columnas el día 8 de febrero; pero rechazadas 2 de ellas fué deshecha en menos de media hora la otra, que con 2 cañones se adelantó hasta las primeras casas del pueblo. Se les siguió el alcance para atacarles en su mismo campo, pero lo desampararon vergonzosamente, dexando en él los equipages con todas las municiones, mulas, caballos &c., y 3 cañones, los únicos que les quedaban, habiendo perdido en la acción los otros 2. En el campo quedaron mas de 500 enemigos muertos.

Noticioso D. José Alonso, comandante de una division del ejército del brigadier D. Felix Calleja, de que los insurgentes se hallaban fortificados en el puerto del Gallinero, salió en la madrugada del 27 de febrero de la hacienda de la Erre, y pasando sin detenerse por el pueblo de Dolores, atacó el campamento, y desalojó y dispersó á los que lo ocupaban.

El 12 de marzo el capitan D. Juan Bautista de la Torre, comandante de la expedición dirigida á perseguir á los rebeldes por el rumbo de Temascaltepeque, dispersó un gran número de ellos que se hallaban en el pueblo de S. Mateo. En seguida pasó, venciendo los obstáculos casi insuperables del camino, al pueblo de Amanalco, cuyos vecinos, así como los de otros varios inmediatos, se habian unido á los rebeldes, formando un grueso de unos 30000 hombres: pero á pesar de su número sufrieron algun descalabro el día 13. Al siguiente volvieron á cargar en número aun mayor, pero derrotados y dispersados de nuevo no volvieron á presentarse. A continuación de esto, dirigió el capitan la Torre al pueblo una proclama, incluyendo el indulto de las Cortes, que produjo, tanto en los vecinos de este como de otros varios pueblos, los mejores efectos, y se presentaron á recibirlo varias repúblicas y feligresías de indios.

El 13 de marzo el teniente coronel D. Juan Sanchez acometió á los rebeldes, que se reunían, en bastante número, en las inmediaciones del pueblo de Paruandiro, los atacó y desalojó sucesivamente de las ventajosas alturas de los cerros del Santuario, de la Cruz y Jgniques al mismo tiempo que el teniente D. Juan Galán derrotó una columna de ellos que se dirigia por la falda del monte.

D. Antonio de Soto, destinado con 168 hombres y 2 cañones á la defensa de la ciudad de Celaya, salió de ella el 14 de marzo con par-

te de su fuerza para la villa de Salamanca, y disipó al día siguiente en el camino una gran cuadrilla de rebeldes que le acometió, matándoles mas de 50. Habiendo recibido orden de acudir con prontitud á Querétaro, volvió á Celaya, en donde fué sorprendido la madrugada del 16 por 2000 rebeldes de caballería y 8000 de infantería, que desde luego se hicieron dueños de algunos puentes: pero puesta en defensa la tropa, y reunidos á ella los vecinos de la ciudad, los enemigos fueron no solo rechazados, sino completamente derrotados con gran pérdida.

El coronel D. Diego García Conde, comandante de una division que debia obrar contra los rebeldes situados en Rioverde, al mando del lego Fr. Luis Herrera, salió el 14 de marzo de S. Luis de Potosí con direccion á Rioverde: pero habiendo huido los sublevados desde este punto al valle del Maiz, y reuniéndose en número de 7 á 8000 hombres, determinó Conde acometerlos, aunque sus fuerzas no llegaban á 1000 hombres, y solo tenia 4 cañones. Se verificó el ataque en la madrugada del día 22, y desalojados los enemigos muy en breve de todos los puntos que ocupaban, dieron á huir abandonando quanto tenían, artillería, municiones, equipages, mulas, caballos, y en suma, todo quanto traian, inclusa la correspondencia de oficio, y los uniformes y hábitos del lego con la ropa de la manceba que llevaba consigo. Los leales se hicieron dueños de una bandera, de 17 cañones de distintos calibres, de una porcion de carros de municiones y equipages, y cogieron 200 prisioneros.

El capitán D. Juan Bautista de la Torre se encaminó á los pueblos de los Ranchos, de los cuales desalojó el 22 de marzo á los rebeldes, cogiendo y arcabuceando al alcalde y cabecilla del de San Mateo, Francisco Martin, cuyo cadáver hizo colgar de un árbol para escarmiento, y demoliendo un horno de fundicion que allí habia. En seguida se dirigió al campamento de los rebeldes, llamado de la *Comunidad*, que acometió y forzó el 23, dispersando enteramente á los que lo guarnecian, y matándoles mas de 200 hombres. Desde allí pasó el 26 al real de Temascaltepec, en donde mandó arcabucear á Carlos Salinas, subdelegado por los insurgentes, y al capitán de los mismos José Colin, que indultado en Toluca habia vuelto á unirse con los rebeldes, y fué hecho prisionero. Despues de esto, el día 27 del mismo acometió á los rebeldes, que en número de 8 á 10000 hombres se hallaban en el cerro de Zayas, mandados por D. Félix Rodriguez y D. Tomas Ortiz, sobrino de Hidalgo, y los derrotó nuevamente, matándoles 400 hombres, y tomándoles 10 cañones, un repuesto de municiones, una porcion de banderas, estandartes y equipages, y finalmente cuantos efectos tenían.

El 28 de marzo el teniente coronel de dragones de Puebla D. Miguel del Campo, que mandaba entonces la primera division del ejército del brigadier Calleja, derrotó un cuerpo de 10000 rebeldes, capitaneados por el anglo-americano, clérigo Garcilata, y Fr. Santiago Rodriguez, religioso dominico. Avisado Campo de que los rebeldes, reunidos en las cercanías de Salamanca, amenazaban á este pueblo,

envió en socorro de él 3 escuadrones al mando del capitán D. Bernardo Tello, dirigiéndose el mismo Campe en persona al pueblo de Dolores: el enemigo, creyendo que había quedado sin guarnición la ciudad de Celaya, retrocedió 10 leguas para apoderarse de ella; pero rechazado con mucha pérdida, volvió á sus antiguas posiciones al mismo tiempo que otras cuadrillas amenazaban á Silao, Leon é Irapuato. Entonces Campo hizo que una parte de sus tropas tomase los caminos de Guanajuato y Silao, encaminándose él por la hacienda de Cuevas á la de la Calera; y reunidas todas sus fuerzas, salió á encontrar á los rebeldes, que á la vista del ejército echaron á huir abandonando su artillería y municiones con dirección á Salamanca, distante de allí 7 leguas; pero acometidos nuevamente, se dispersaron del todo con pérdida de 800 muertos y 70 prisioneros, de los que 41 fueron inmediatamente arcabuceados, quedando sus cadáveres colgados en las salidas del pueblo. Además de haberseles cogido todos sus bagages y artillería, se destruyó también el molde en que esta había sido vaciada en Salamanca.

El 30 de marzo saliendo de Cayotes á las 5 y media de la mañana el sargento mayor D. Nicolas de Cosío, comandante de la división del Sur, fué atacado por los rebeldes en número considerable; pero á pesar de que la naturaleza del terreno no le permitió jugar la artillería, los dispersó inmediatamente, y continuó su marcha al Aguacatillo. Huyeron de aquí con la noticia de su llegada los rebeldes, dexándose un cañon; pero habiéndolos alcanzado, los batió tan completamente, que solo escaparon los que se guarecieron de un muro y estacada que no fué posible escalar. En esta acción, en que se peleó á la bayoneta, tuvimos 10 muertos, entre ellos un teniente y un subteniente, y 34 heridos.— Casi al mismo tiempo que esto sucedía, el comandante de la tercera división de las milicias de la costa del Sur D. Juan Antonio Fuentes, arrojó á los rebeldes de los puntos de los Caxenes y de las Cruces que ocupaban, causándoles mucha mortandad, y tomándoles 3 cañones con sus municiones, una bandera y algunas armas.

El teniente coronel y comandante de dragones de Tulancingo D. José de Andrade, que había salido de México para Tula, fué acometido el día 6 de abril, 2 leguas mas allá de la hacienda de Xalpa, por varios grupos de rebeldes; pero habiendo formado las pocas fuerzas que mandaba, los arrolló y dispersó, matándoles 7 hombres, y tomándoles 5 prisioneros. Acometido nuevamente 2 leguas mas allá por otra numerosa cuadrilla, la derrotó igualmente, matando 10 de ellos.

El coronel D. Joaquin Arredondo, comandante de la colonia del nuevo Santander, con fecha de 7 de abril ha dado parte al Sr. virrey de que un cuerpo de 800 hombres que seguían el partido de la rebelión, movidos de la esperanza del perdón ofrecido en el indulto general, atacó en la villa de Aguayo al cabecilla Fr. Luis de Herrera, que se titulaba mariscal de campo, logrando aprisionarlo con 400 de los suyos, incluidos 50 oficiales desde brigadier abaxo, co-

mo igualmente 10 cañones de varios calibres y muchas armas de fuego y blancas.

El sargento mayor D. José Calafat fué atacado el día 8 de abril en Tula por los rebeldes, que se habian amparado de la ventajosísima posición que les ofrecian las alturas que rodean este pueblo; pero á pesar de ello fueron completamente derrotados y perseguidos con pérdida de varios muertos y de tres cañones que se les tomaron: por nuestra parte tuvimos un muerto y 2 heridos.

Habiendo los cabecillas José é Isidro Dávila y José Bernal seducido á los vecinos de Xocotitlan, que cometieron entre otros atentados el de asesinar al subdelegado del partido D. Francisco Gomez Frayle y herir al cura, teniendo el Santísimo Sacramento en sus manos, fué enviada por el Sr. virey desde el pueblo de Toluca para castigarlos, la division del mando del capitan D. Juan Bautista de la Torre, que llegado á aquel pueblo, en donde estaban reunidos los rebeldes, los acometió y batió el día 13 de abril, dexando mas de 400 cadáveres en el campo.

*Madrid 11 de junio.* El 6 de este mes se manifestó mucho disgusto en la plaza mayor con motivo de haber subido el pan á veinte y cuatro cuartos.

La noche del 7 hubo junta de ministros en casa de Azanza, y duró hasta cerca de las 2 de la mañana. El objeto principal de ella parece haber sido tratar de buscar fondos para la manutencion de las tropas, porque hace 6 meses que no se les paga, y son repetidas las instancias de los generales franceses y de los gefes de los cuerpos; y entre las causas mas poderosas que alegan es la desercion y el sumo disgusto de todos. — Llegó el 7 la mala, por la cual recibieron de oficio la noticia del ataque y pérdida del convoy á 2 leguas de Vitoria, habiéndose quedado Massena en esta ciudad por ir á la retaguardia. Esta noticia ha sido en extremo sensible á los franceses. Urquijo y O. Farrill escriben muy contentos por el buen recibimiento de Bonaparte á José, y porque creen que ahora triunfan sin duda de los mariscales. Es muy singular que la mala no haya traído papeles públicos ningunos, y si los ha traído, nadie les ha visto. Las cartas siguen diciendo el rigor con que se hace la conscripcion, y la fuga de una gran porcion de jóvenes que por librarse de ella se marchan á los montes, donde son perseguidos cruelmente por la gendarmeria. Tambien llegó correo de Andalucía para el ejército, pero sin ninguna correspondencia para el público, y guardan el mas profundo silencio sobre las cosas de aquel pais, bien que lo mismo hacen con los demas. — El 8 fueron arcabuceados 4 jarados, y otros 2 fueron condenados á presenciar el suplicio, por haber tratado de desertarse en Navalcarnero. La cosa se ha hecho con grande aparato, llevando á los infelices por las calles mas públicas de Madrid, y acompañándoles los regimientos de jarados núm. 1 y 10. — Entre los franceses ha corrido en el mismo día la noticia de la toma de Ciudad-Rodrigo, aunque no se sabe el fundamento, lo cual reunion á la pérdida del convoy, á la falta de pagas, y á que se ven burlados con las prome-

sas no cumplidas de venir grandes refuerzos, tiene á los soldados y á los adictos á los franceses muy incomodados.

De operaciones militares nada se trata en el dia; se esperan los sucesos de los exércitos, á los cuales no pueden ir socorros de aquí, por no haberlos.—El 9 entraron procedentes del Pardo 27 infantes, la mayor parte heridos, resto de los 100 que habia allí, y fueron sorprendidos por una partida de patriotas. Así por esta causa, como por haberse aproximado la misma ú ora á Alcobendas, y haber muerto á 34 y herido á 10 otras partidas en Valdemorillo, salieron la noche del 9 al 10 varios destacamentos de infantería, y uno de caballería de 60 hombres. Esta guerra interminable tiene aburridos á los franceses: y las tropas hacen esta clase de servicio no solo con disgusto, sino tambien con desaliento.

Habia fundamento para creer que se trataba de contrahacer aquí las gacetas de la Regencia, y ahora se puede decir con seguridad que las contrahacen, pero no las venden ni distribuyen, porque es para enviarlas fuera de la península. No obstante se ha hablado del contenido de una que pinta el triste estado de Cádiz, la falta absoluta de recursos, y el aplauso que reciben las gentes de juicio que públicamente hablan y convencen de la necesidad de abrir las puertas á los franceses. Apenas parece creíble tamaña impudencia, que solo es comparable al descaro con que los papeles públicos de Andalucía anuncian la llegada de Bonaparte á Madrid con un numeroso exército.—Las cartas que ha conducido de lo interior de Francia la mala que llegó ayer, refieren la actividad con que se está haciendo la conscripcion, y reanando al mismo tiempo todos quantos destacamentos se puede de las ciudades para enviarlos á España.

No ha venido ayer el correo de Guadalaxara, y esto les incomoda, porque es anuncio de que será menester enviar hácia aquella parte tropas de socorro, y este exército del centro no las tiene en el dia.

*Las Presas (Cataluña) 18 de junio.* El 12 llegó del Ampurdan el teniente coronel D. Juan Rambau con 14 soldados y un oficial prisioneros, de resultas de haber sorprendido á una guerrilla enemiga de 60 hombres, de los que solo escaparon 10 ó 12.

Avisan de Girona que en los hospitales de aquella ciudad hay 800 franceses enfermos.—El mariscal Macdonald ha hecho quitar la vida al capitan D. Narciso Gabriel Masana, edecan del baron de Eols, que habia sido hecho prisionero, contra el parecer de la mayor parte de los oficiales, y sin darle lugar para confesarse. En castigo de este atentado se asegura, que el mariscal de campo D. Juan Antonio Martinez, gobernador del castillo de S. Fernando, ha hecho pasar por las armas á 5 oficiales de 6 que hizo prisioneros el 14 del corriente en una salida, enviando el sexto á Macdonald con la noticia. El total de los prisioneros hechos en la salida, dicen fué de 150.

El comandante Fábrega, que desde primeros del mes andaba recogiendo quintos y dispersos, ha salido hoy de Olot con toda su gente para el Ampurdan.

*Rubielos de Mora, partido de Tervel, 22 de junio.* El 10 del corriente

te por la mañana entró en esta villa una division nuestra de 5000 infantes y 300 caballos á las órdenes del mariscal de campo D. José Obispo. El 20 salió de aquí para la villa de Aliaga la reserva, compuesta del regimiento de Palafix y el batallon de Molina, y al dia siguiente el regimiento de Carriñana y la caballería, esta para Valdelinares y aquel para Gudar y otros pueblos de la serranía del Poyo: un cuerpo de tropas ligeras salió tambien por los mismos dias para Montalvan. No han quedado aquí mas que el regimiento de la Princesa y los gastadores. Se cree que el objeto de estos movimientos sea el impedir que los enemigos de Ternel y de Monreal del Campo baxen al partido de Alcañiz á robar y exigir víveres, habiendo consumido con su rapacidad sin limites las subsistencias de los partidos de Ternel, Albarracin y Daroca.

*Granada 24 de junio.* Al mismo tiempo que unos dicen que viene la division alemana de la Maacha á reforzar este cuerpo de ejército, dicen otros que el nuevo general Laval trata de retirarse á Andujar; pero que esto no será hasta ver el resultado de los sucesos militares en Extremadura.

*Del 26.* Las guerrillas de la division del conde del Montijo pelearon ayer en la venta de Alhendin con los franceses, que tuvieron 40 muertes. Esta noche pasada salieron de aquí 280 infantes y 85 caballos con 2 cañones, y reunidos á los de Alhendin atacaron á nuestras tropas á las 4 de la mañana. El fuego ha durado hasta las 11 del dia, quedando derrotados los franceses en términos que sus oficiales detenian á sablazos á los fugitivos en los campos de Armilla. Se asegura que han tenido 150 muertos y algunos prisioneros: en esta no cesan de entrar heridos, caballos sin ginetes, y cargas de mochilas. El general Rey fué quien mandó los enemigos en este ataque, cuyo objeto, segun dicen, ha sido llamar la atencion de los nuestros para que no destaquen tropas á incomodar la marcha de Sebastiani y del convoy, que ha salido esta tarde. Lleva 160 caballos, 32 carruages y 450 personas, entre ellas algunos malos españoles, afectos al partido de los franceses.

*Martorell 29 de junio.* Los franceses que salieron el 21 de este mes de Barcelona y llegaron hasta Viladecans, se volvieron á dicha ciudad por la tarde, llevándose algunos hacendados de aquellos pueblos en rehenes de las contribuciones que les piden. Las compañías de la reserva se tirotearon con ellos, mataron 4, é hicieron 3 prisioneros, sin mas pérdida que un tambor levemente herido. — Esta noche han ido los franceses al pueblo de Sarriá, de donde se han llevado toda la paja que han podido, y algun trigo y cebada. Son continuas las correrías que hacen, tanto para proveerse de estos articulos, como para ver si pueden sorprehender alguna de nuestras partidas.

*Manresa 30 de junio.* Aseguran que en la salida que la guarnicion del castillo de S. Fernando hizo la noche del 23 al 24 del pasado, perdieron los franceses del bloqueo 1200 hombres; que se les

destrayeron 3 baterías, y se les cogieron algunos cañones. En Perpignan entraron de 200 á 300 heridos en aquella accion: casi todos lo estaban de bayoneta.

En la Seo de Urgel se presentó á fines del anterior un oficial frances de guardias nacionales, quien declaró se habia desertado desde Colibre con mas de 400 hombres de su batallon que se componia de 1000. El batallon venia destinado á Figueras, se subievó en las inmediaciones del Boló, y fué enviado á Colibre.

Escriben de la frontera que una division de 6000 enemigos que venia á Cataluña, ha vuelto atras desde Marsella. Unos prisioneros nuestros que se han escapado de Francia, y se presentaron en Montellá el 10 del corriente, vieron retroceder desde Mompeller un cuerpo de 1500 hombres que venia igualmente á Cataluña, y tuvo órden de marchar al Norte. — El 16 llegó al mismo pueblo de Montellá otro prisionero nuestro que se huyó de un hospital de Francia, porque oyó decir que en convaleciendo lo enviarian á los exercitos de Alemania. Cuenta el buen trato que ha recibido en su viage, y que no ha encontrado tropas, ni oido que vengan refuerzos á España. Añade otras noticias sobre el descontento general que causa en lo interior de Francia la conscripcion y la continuacion de la guerra, que se saben tambien por otros muchos conductos.

El ataque que hicieron los sitiadores de Tarragona contra aquella plaza el 16 de este mes les costó, segun se dice de positivo, 1500 hombres. A Reus llevaron 120 carros de heridos. El general en gefe, despues de habérsele incorporado el baron de Eroles con su division, se puso en marcha el 24 con todo el exercito para Alcatllar.

Los enemigos sacan de Gerona y llevan á Figueras muchas municiones y copia de vendages é hiás, y han suspendido las obras de fortificación que habian empezado en Gerona. — Por dos soldados que han salido del castillo de S. Fernando con pliegos para el general en gefe, se sabe que la guarnicion está muy animosa y que mata muchos franceses.

*Cádiz 22 de julio.* Esta mañana ha fondeado en este puerto el navio de guerra español el *Miño*, su comandante el brigadier de la Real armada D. Ignacio de Olaeta, procedente de Veracruz y la Habana, con frutos, vestuarios, menturas y zapatos de donativo, y 3.750.582 pesos fuertes.

---

#### ARTICULO DE OFICIO.

El Consejo de Regencia se ha dignado conceder grados de teniente coronel y de capitán de infantería á D. Juan de Dios Alguer, sargento mayor del primer regimiento de la Princesa, y á D. Juan Moreno, ayudante del de America.